

EDITORIAL

HABITAR POÉTICO

Pablo Ramón Fuentes-Hernández

Director Arquitecturas del Sur,
 Departamento de Diseño y Teoría de la
 Arquitectura, Facultad de Arquitectura,
 Construcción y Diseño
 Universidad del Bío-Bío
 Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0001-6628-6724>
 pfuentes@ubiobio.cl

Gonzalo Andrés Cerdá-Brintrup

Editor Arquitecturas del Sur,
 Departamento de Diseño y Teoría de la
 Arquitectura, Facultad de Arquitectura,
 Construcción y Diseño
 Universidad del Bío-Bío
 Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-4174-7421>
 gcerda@ubiobio.cl

Se habita en la casa, pero también se habita en la plaza. La vivienda, que acoge el habitar privado, tiene su correlato en el espacio público, la plaza, la calle, la ciudad. En esta dialéctica casa-plaza, íntimo-colectivo, las formas de ocupar el espacio pueden ser infinitamente diversas. Sin embargo, en esta oportunidad, nuestra mirada se ha vuelto hacia un habitar trascendente, que evoca la fantasía, la creatividad, lo sublime, y le hemos denominado, "HABITAR POÉTICO".

Este Habitar Poético, se puede encontrar tanto en la vivienda como, en el espacio comunitario y el universo; determinando que lo poético es irrestricto e infinito. Nos imaginamos el habitar desde lo popular; espontáneo y vernáculo, hasta la organización de una pequeña comunidad en torno al mar, el desierto o las altas montañas.

En ciertas oportunidades la poesía, se encuentra explícita y declarada en el hecho arquitectónico, como en la ciudad abierta de Ritoque en la Región de Valparaíso, Chile, donde la poesía aparece como una palabra fundante y en el corazón de dicho espacio. o propuesta poética?? En la mayoría de las veces, sin embargo, ésta se encuentra implícita; ¿quién podría dudar, por ejemplo, que existe poesía en la colorida arquitectura pintada a mano con motivos geométricos en la aldea de Kiébélé en Burkina Faso, África? O en la inspiración de la caleta pesquera de Tortel, en el sur de Chile, habitada mediante una red de pasarelas de madera única en el país, declarada el año 2001, como Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile.

¿Cómo será el habitar poético en Latinoamérica? Esa fue la pregunta que nos planteamos para invitar a la comunidad académica latinoamericana y del mundo a enviar sus contribuciones e investigaciones sobre este tema, en la idea de soñar que aún es posible imaginar un habitar, ya sea individual, familiar o colectivo, que evoque la fantasía y la poesía.

POETIC LIVING

One lives in the house but also the square. Housing, which welcomes private living, has its complement in the public space, the square, the street, and the city. In this house-square, intimate-collective dialectic, the ways of occupying space can be infinitely diverse. However, on this occasion, our gaze has turned to a transcendent living, which evokes fantasy, creativity, and the sublime, and we have called it "POETIC LIVING."

This poetic living can be found in the home, the community space, and the universe, determining that the poetic is unrestricted and infinite. We imagine living from the popular; spontaneous, and vernacular to organizing a small community around the sea, the desert, or the high mountains.

On certain occasions, poetry is explicit and declared in the architectural fact, as in the open city of Ritoque in the Valparaíso Region, Chile, where poetry appears as a founding word and at the heart of said space or poetic proposal. However, most of the time, this is implicit. Who could doubt, for example, that there is poetry in the colorful hand-painted architecture with geometric motifs in the village of Kiébélé in Burkina Faso, Africa? Or in the inspiration of the fishing cove of Tortel, in the south of Chile, inhabited by a network of wooden walkways, unique in the country, declared in 2001 as a Historical Monument by the Chilean National Monuments Council.

What will it be like to live poetically in Latin America? That was the question we posed to invite the Latin American and world's academic community to send their contributions and research on this topic, in the idea of dreaming that it is still possible to imagine a dwelling, whether individual, family, or collective, that evokes fantasy and poetry.

EDITORIAL

EDITORIAL

HABITAR POÉTICO

Habita-se a casa, mas também se habita a praça. A casa, que abriga o habitar privado, tem seu correlato no espaço público, a praça, a rua, a cidade. Nessa dialética casa-praça, íntimo-coletivo, as formas de ocupar o espaço podem ser infinitamente diversas. No entanto, nesta ocasião, nosso olhar se voltou para um habitar transcendente, que evoca a fantasia, a criatividade, o sublime, e nós o chamamos de “HABITAR POÉTICO”.

Esse Habitar Poético pode ser encontrado tanto no lar quanto no espaço comunitário e no universo, determinando que o poético é irrestrito e infinito. Imaginamos o habitar que vai do popular, espontâneo e vernacular, até a organização de uma pequena comunidade junto ao mar, ao deserto ou às altas montanhas.

Em certas ocasiões, a poesia é explícita e declarada no fato arquitetônico, como na cidade aberta de Ritoque, na região de Valparaíso, Chile, onde a poesia aparece como palavra fundadora e no coração desse espaço ou proposta poética? Na maioria dos casos, porém, ela está implícita; quem poderia duvidar, por exemplo, de que há poesia na arquitetura colorida pintada à mão com motivos geométricos no vilarejo de Kiébélé, em Burkina Faso, na África? Ou na inspiração da enseada de pesca de Tortel, no sul do Chile, habitada por uma rede de passarelas de madeira única no país, declarada Monumento Histórico pelo Conselho Chileno de Monumentos Nacionais em 2001.

Como será o habitar poético na América Latina? Essa foi a pergunta que lançamos para convidar a comunidade acadêmica da América Latina e do mundo a enviar suas contribuições e pesquisas sobre o tema, com a ideia de sonhar que ainda é possível imaginar um habitar, seja individual, familiar ou coletivo, que evoque fantasia e poesia.



Figura 7. De arriba hacia abajo: Tapiri en Mutum, construcción en el riachuelo Mutum, tapiri en Amparo, tapiri en Escondido, y construcción en el Rio Gregorio. Fuente: Fotografías María Mendo-Pérez 2016.